



Ministerio de  
Educación

Gobierno de Chile



Apoyo compartido

Lenguaje y Comunicación

Período 1

**CUADERNO DE TRABAJO**

**4°  
BÁSICO**



Mi nombre

.....

Mi curso

.....

Nombre de mi escuela

.....

Fecha

.....

**Cuaderno de trabajo Lenguaje 4º Básico, Período 1**

**NIVEL DE EDUCACIÓN BÁSICA**  
División de Educación General  
Ministerio de Educación  
República de Chile

**Autor**  
Equipo Lenguaje - Nivel de Educación Básica MINEDUC

**Impresión**  
xxxxxxxxxxxxxx

**Septiembre - Octubre 2013**

Edición impresa para ser distribuida por el MINEDUC a Escuelas Básicas del Plan Apoyo Compartido.  
Distribución Gratuita.

# Clase 1

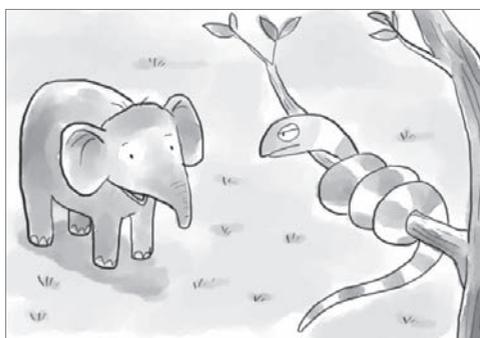
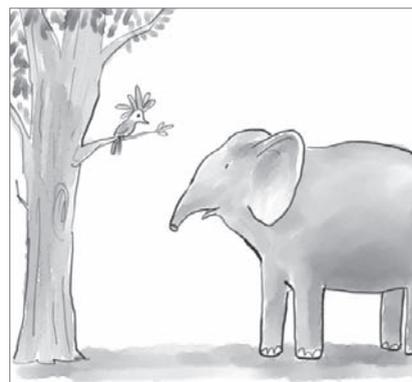
## Actividad 1

Escucha este cuento que te leerá tu profesora o profesor:

### El elefante curioso

Hace mucho tiempo atrás, los elefantes no tenían trompa. Solo tenían una nariz oscura y curva, del tamaño de una bota, que podían mover de un lado a otro, pero con la que no podían agarrar nada.

Un día, un pequeño elefante que era muy curioso y no paraba de hacer preguntas, les preguntó a sus padres: "Papás, ¿qué come el cocodrilo?". Pero sus padres estaban cansados de tantas preguntas y no le contestaron. Entonces, se fue donde el pájaro Kolokolo y le preguntó: "Kolokolo, ¿tú sabes qué come el cocodrilo?". El pájaro Kolokolo, que también estaba cansado de las preguntas del elefantito, le contestó con una voz quejumbrosa: "Anda a la orilla del gran río Limpopo, que tiene aguas verdosas y corre entre altos árboles. Allí lo averiguarás tú mismo".



El elefantito partió hacia el río Limpopo. Se puso a caminar y caminar, y se encontró con una serpiente boa de dos colores. Como nunca había visto un cocodrilo, le preguntó a la boa con muy buenos modales: "Perdone usted, ¿ha visto por estos lugares una cosa llamada cocodrilo?". Y la serpiente boa de dos colores le preguntó a él: "¿Y qué quieres saber del cocodrilo?". Entonces, el elefantito le preguntó con muy buenos modales: "¿Podría decirme qué come el cocodrilo?".

La serpiente boa se desenroscó de la rama en que se encontraba y, en vez de contestarle, le dio un empujón con la punta de su cola. Al ver que la boa no le respondería, el elefantito siguió su camino.

Finalmente, en la orilla del río Limpopo tropezó con un tronco caído. Pero lo que el elefantito creía que era un tronco caído, era en realidad... ¡un cocodrilo! El elefantito le preguntó con muy buenos modales: "Perdone usted, ¿ha visto por estos lugares una cosa llamada cocodrilo?". Y el cocodrilo le dijo: "Yo soy el cocodrilo, ¿qué más quieres saber?".

El elefantito estaba feliz de haberlo encontrado, así que le dijo con entusiasmo y muy buenos modales: "Usted es al que andaba buscando hace tiempo. ¿Podría decirme qué come usted?". El cocodrilo le dijo entonces: "Acércate un poco más, pequeñuelo, y te lo diré al oído".

El elefantito puso la cabeza junto a la boca colmilluda del cocodrilo y el cocodrilo lo agarró de la nariz. Sin soltar la nariz del elefantito, le dijo: "Creo que empezaré tragándome... ¡un elefante!".

“¡Suélteme, que me lastima!”, le dijo el elefantito (con la nariz tapada).

La serpiente boa se deslizó hacia la orilla del río y le dijo al elefante: “Amiguito, si no tiras hacia atrás con todas tus fuerzas, esta bestia te llevará de un tirón antes de que puedas decir ¡ay!”.

El elefantito empezó a tirar y tirar con toda su fuerza. Y la nariz se le empezó a alargar y alargar. El cocodrilo daba coletazos en el agua, y también tiraba y tiraba y no soltaba la nariz del elefante.



La nariz del elefantito siguió alargándose más y más. La boa llegó hasta la orilla del río y se enroscó en un pata de atrás del elefante, diciendo: “Caminante curioso, vamos a ayudarte un poco...”. Y la boa tiró y tiró y, al fin, el cocodrilo soltó la nariz del elefante.

El elefantito dio las gracias a la boa e, inmediatamente, envolvió su nariz en cáscaras de banana y la sumergió en las aguas frescas del río Limpopo. Pero la nariz no se le acortó ni un poquito. La boa le dijo entonces: “¡Ya verás que te será útil!”.

En ese momento, una mosca se posó en el lomo del elefantito y, casi sin darse cuenta, levantó la trompa y la espantó.

— ¡Primera ventaja! —dijo la boa.

Luego, el elefantito sintió hambre. Alargó la trompa y agarró un manojito de hierbas, lo sacudió para quitarle el polvo y se lo llevó a la boca.

— ¡Ventaja número dos! —exclamó la boa.

— Así es —dijo el elefantito. Y como tenía calor, sin pensar, sorbió una buena cantidad de agua de la orilla del río y la derramó sobre su cabeza.

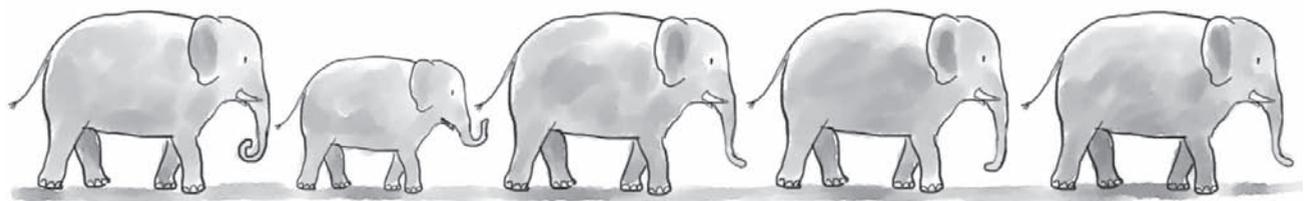
— ¡Ventaja número tres! —dijo la boa.

— Bueno —dijo el elefante—, ahora me vuelvo a casa —. Y regresó a su hogar balanceando su larga trompa de un lado a otro.

Cuando llegó a su casa, todos se alegraron mucho, pero en seguida dijeron: “Mereces un castigo por irte tan lejos y por lo que has hecho con tu nariz”.

— ¡No! —exclamó el elefantito y, alargando la trompa, con un par de empujones dejó tendidos a varios de sus hermanos.

Después de unos días, los otros elefantes descubrieron que la trompa resultaba muy útil y, uno tras otro, marcharon hacia la orilla del río Limpopo. Y, desde ese día, todos los elefantes tienen una trompa exactamente igual a la de aquel curioso elefantito.

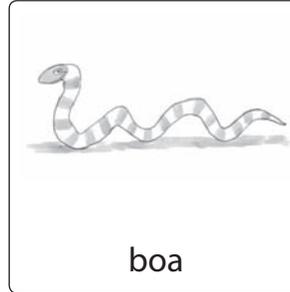
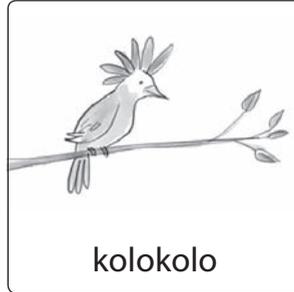
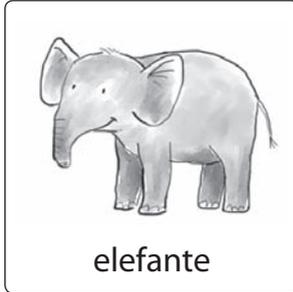


Rudyard Kipling. *The elephant's child*. (Traducción libre y adaptación)

## Clase 2

### Actividad 1

Marca el personaje que más te gustó del cuento.



- ¿Por qué prefieres ese personaje? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

### Actividad 2

Lee la descripción y dibuja cómo era el elefante antes de que el cocodrilo le mordiera la nariz.

<p>El elefantito era: <b>pequeño</b>, <b>curioso</b>, <b>educado</b> y no paraba de hacer preguntas.</p> <p>El elefante tenía una nariz muy <b>particular</b>: era <b>curva</b>, <b>oscura</b> y del tamaño de una bota.</p>	<p>Antes</p>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------

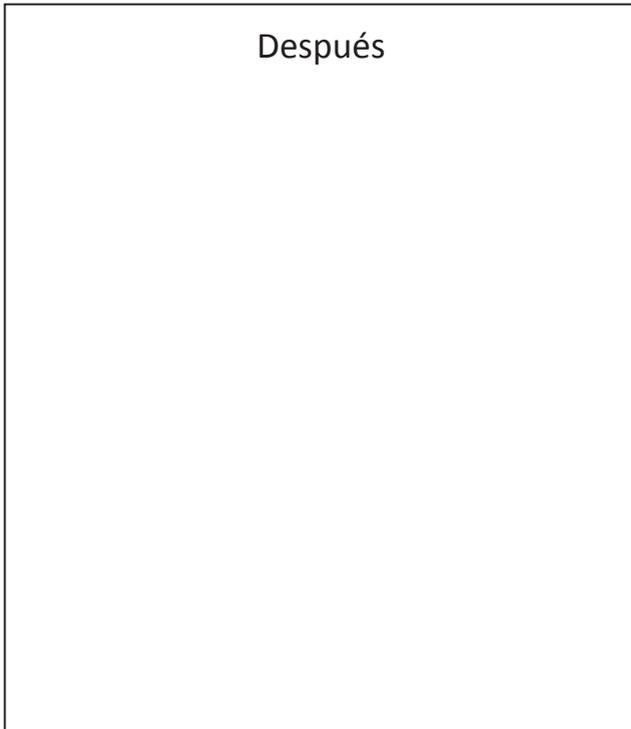
¿Para qué sirven las palabras destacadas? Comenta con tu curso.

Encierra en un círculo los **dos puntos**, las **comas** y las **letras y**. ¿Para qué sirven? Comenta con tu curso.

### Actividad 3

Dibuja cómo era el elefante después de que el cocodrilo le mordiera la nariz y completa su descripción.

Después



El elefantito era: \_\_\_\_\_ ,  
\_\_\_\_\_  
y \_\_\_\_\_ .

El elefantito tenía la trompa:  
\_\_\_\_\_, la  
balanceaba de un lugar a otro y con  
ella podía \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_ .

### Actividad 4

Completa los recuadros con lo que has aprendido en esta clase:

En los cuentos se describen personajes. En las descripciones comunican  
\_\_\_\_\_ de los personajes.

#### Para escribir una descripción

Antes de enumerar las características utilizamos \_\_\_\_\_ .

Entre cada característica que escribimos utilizamos \_\_\_\_\_ .

Antes de escribir la última característica utilizamos un nexos \_\_\_\_\_ .

## Clase 3

### Actividad 1

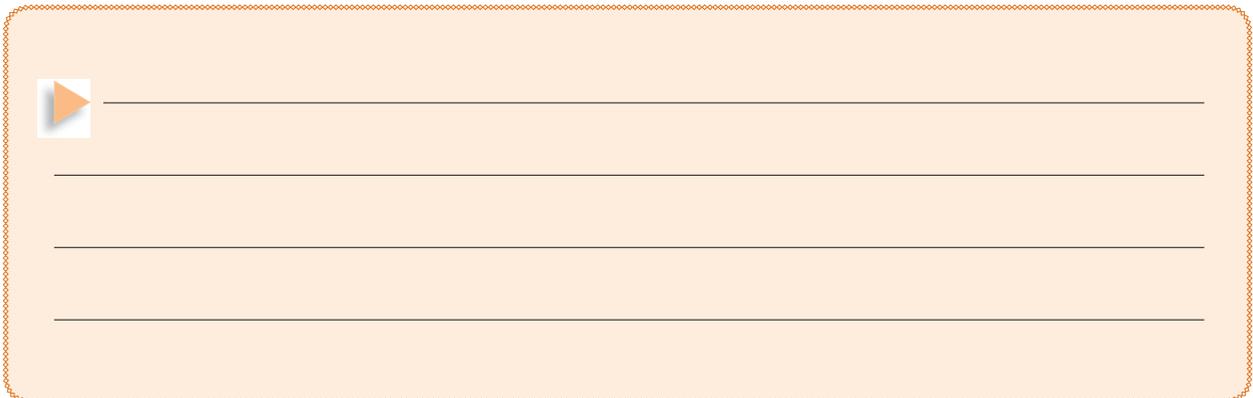
Observa las siguientes palabras:

Agudas	Graves	Esdrújulas
atrás	útil	pájaro
también	elefantito	árboles
desenroscó	alegraron	suélteme
nariz		número

¿Cuándo se tildan cada uno de estos tipos de palabra? Escribe en tu cuaderno y comenta.

### Actividad 2

Copia aquí la descripción del río Limpopo que completaron en la pizarra. Utiliza **dos puntos, comas** y el **nexo y** donde corresponda.



A partir de la descripción, dibuja cómo te imaginas el río Limpopo. Puedes dibujar también al elefante, la boa y el cocodrilo.



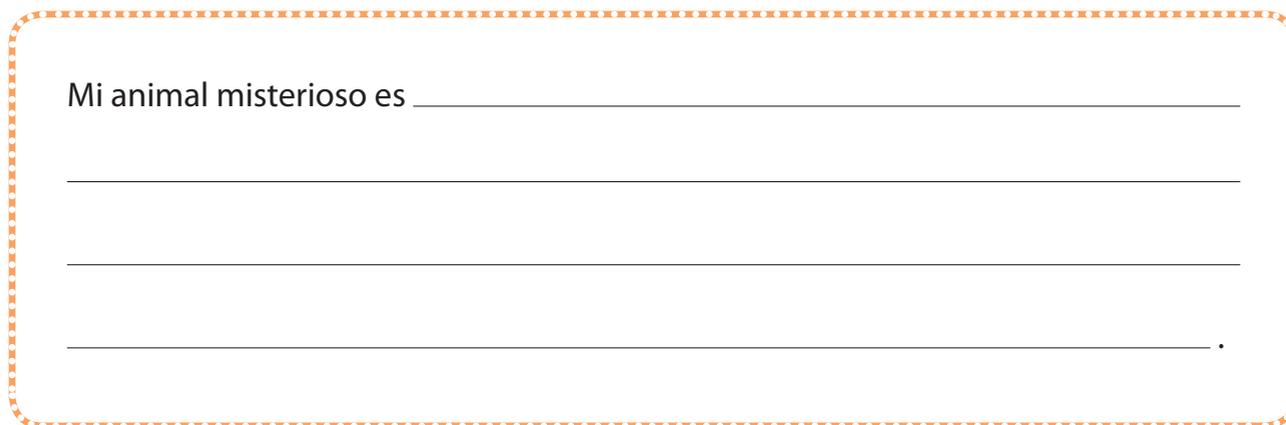
### Actividad 3

Piensa en tu mascota o en un animalito que te guste y no lo comentes. ¡Será tu animal misterioso!

Escribe cuatro características de él que sirvan para describirlo.

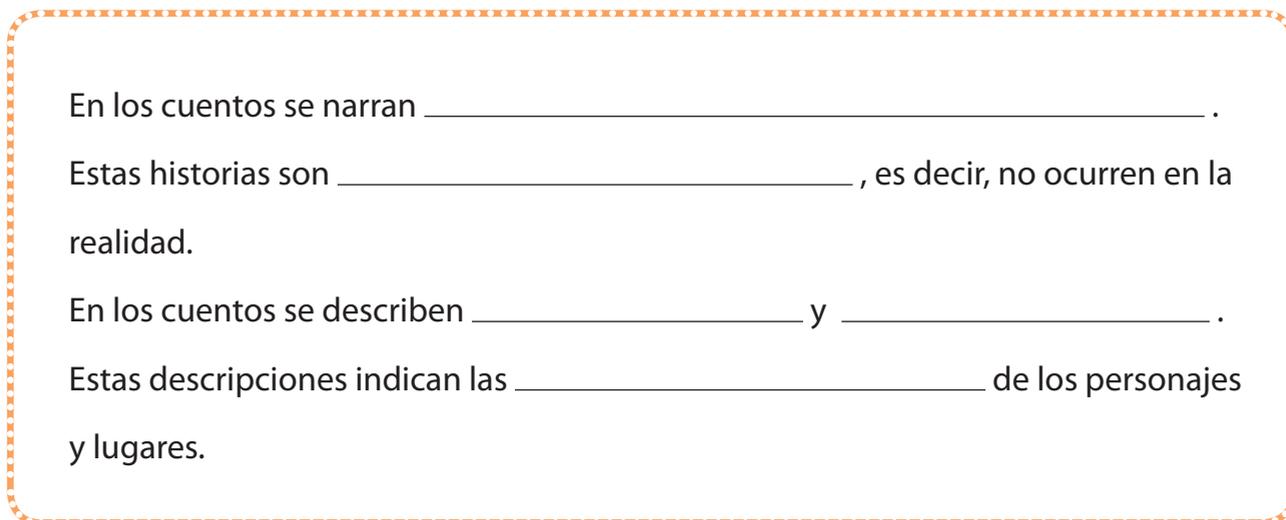


Describe a tu animal misterioso para que otros puedan adivinar cuál es.



### Actividad 4

Completa lo que has aprendido en esta clase.



En los cuentos se narran \_\_\_\_\_ .  
Estas historias son \_\_\_\_\_ , es decir, no ocurren en la realidad.  
En los cuentos se describen \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ .  
Estas descripciones indican las \_\_\_\_\_ de los personajes y lugares.

## Clase 4

### Actividad 1

Escucha el texto que te leerá tu profesora o profesor.

### Alicia cayendo por la madriguera

Alicia empezaba a sentirse aburrida de estar sentada con su hermana a la orilla del río, sin tener nada que hacer. Había ojeado una o dos veces el libro que su hermana estaba leyendo, pero no tenía dibujos ni diálogos, y “¿de qué sirve un libro sin dibujos ni diálogos?”, pensó Alicia.

Así estaba pensando Alicia, cuando de pronto pasó corriendo frente a ella un conejo blanco de ojos rosados.

No había nada muy extraordinario en esto, ni tampoco le pareció extraño a Alicia oír que el conejo se decía a sí mismo:

—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Voy a llegar muy tarde!

Cuando pensó en esto tiempo después, se dio cuenta de que debería haberse sorprendido mucho; sin embargo, en ese momento le pareció lo más normal del mundo. Pero cuando el conejo sacó un reloj del bolsillo del chaleco, lo miró y echó a correr, Alicia se levantó de un salto, porque comprendió de golpe que ella nunca había visto un conejo con chaleco, ni con reloj para sacarse del bolsillo. Muerta de curiosidad, se puso a correr por el campo detrás del conejo, y llegó justo a tiempo para ver que se metía dentro de una madriguera.



Un momento después, Alicia también se metía dentro de la madriguera, sin pensar en cómo se las arreglaría para salir de ahí.

Al principio, la madriguera del conejo era recta como un túnel, pero de pronto se hundió bruscamente, tan bruscamente que Alicia no tuvo tiempo de pensar en detenerse y se encontró cayendo por lo que parecía un pozo muy profundo.

O el pozo era en verdad profundo o ella caía muy despacio, porque Alicia, mientras caía, tuvo tiempo de sobra para mirar a su alrededor y para preguntarse qué iba a suceder después. Primero, intentó mirar hacia abajo y ver a dónde iría a parar, pero estaba todo demasiado oscuro. Después miró hacia las paredes del pozo y observó que estaban cubiertas de estantes con libros. Atrapó, a su paso, un frasco de los estantes que tenía una etiqueta que decía: "MERMELADA DE NARANJA", pero vio, con desilusión, que estaba vacío.



No le pareció bien tirarlo al fondo, por miedo a matar a alguien que anduviera por abajo, así que se las arregló para dejarlo en otro de los estantes mientras seguía bajando.

“¡Bueno –pensó Alicia–, después de una caída como esta, rodar por las escaleras me parecerá algo sin importancia! ¡Qué valiente me encontrarán todos! ¡Ni siquiera me quejaría, aunque me cayera del tejado!”

Abajo, abajo, abajo. ¿Nunca terminaría de caer? Abajo, abajo, abajo. Como no había nada que hacer, Alicia empezó a hablar de nuevo consigo misma.

— ¡Temo que mi gata Dina me echará mucho de menos esta noche! Espero que se acuerden de su platito de leche a la hora del té. ¡Dina, me gustaría tenerte conmigo aquí abajo! En el aire no hay ratones, claro, pero podrías cazar algún murciélago, que se parecen mucho a los ratones. Pero, ¿comerán murciélagos los gatos?

Al llegar a este punto, Alicia empezó a sentirse medio dormida y siguió diciéndose como en sueños:

—¿Comen murciélagos los gatos? ¿Comen murciélagos los gatos? —Y, a veces—: ¿Comen gatos los murciélagos? Porque, como no sabía contestar a ninguna de las dos preguntas, no importaba mucho cuál de las dos hiciera.

Se estaba durmiendo de verdad, y empezaba a soñar que paseaba con Dina de la mano y que le preguntaba con mucha seriedad: “Dina, dime la verdad, ¿te has comido alguna vez un murciélago?”, cuando de pronto, ¡cataplum!, fue a dar sobre un montón de hojas secas. Había terminado de caer.

Lewis Carroll. *Alice's Adventures in Wonderland*.  
(Traducción libre y adaptación).